

REINADO DE LA JUSTICIA

Administración y Redacción
27, Rte de Vallière
1236 CARTIGNY / Ginebra
Tel. 022 756 1208 SUIZA

Periódico mensual, filantrópico y humanitario
para la elevación moral y social

Fundador: F.L.A. FREYTAG

SUBSCRIPCIONES
Suiza, 1 año Fr. 5.--
Otros países \$ 7.--
IBAN: CH83 0900 0000 1200 0656 7

Cualquiera que ama conoce a Dios

LOS seres humanos creen en general que los castigos que reciben vienen de Dios. Este es un grave error. El verdadero Dios no castiga ni violenta a nadie, no hace jamás el mal a quien sea. El Eterno sólo hace el bien; consuela, es amable, tierno, afectuoso, lleno de misericordia. Todos sus pensamientos y todos sus actos tienen como único propósito regocijar y bendecir. Él no se asocia al mal de ninguna manera, ni de cerca ni de lejos, y no puede hacerlo a ninguna criatura. El mal es del todo extraño a su personalidad grandiosa.

Si el Eterno condenara, castigara o causara cualquier daño, los malvados serían castigados automáticamente, puesto que Dios conoce todo lo que piensan los seres humanos. Él sabe que a menudo sus pensamientos son malos, pero no por esto se desalienta de hacerles el bien. Incluso les envió servidores para anunciarles la buena nueva de la gracia divina.

Actualmente los hombres son cercados por la hipnosis satánica. Por este hecho no pueden siempre comprender lo que se manifiesta en la tierra. Las Escrituras dicen que el malo florece como la hierba. Si este es el caso, ¿cómo se puede aceptar que el Eterno no lo castigue, puesto que también afirman que El castiga las iniquidades? Además Él es omnipotente y nadie podría oponerse a Él. Esta es bien la prueba de que el Eterno nunca castiga, sino que sólo bendice. Si Él castigara, el castigo caería inmediatamente sobre los malhechores. De Él pueden emanar solamente alegría y gracia divina; es el Autor del consuelo eterno que nos es dado en nuestro querido Salvador.

La gente religiosa dice a menudo: "El Eterno me ha castigado". Hablan siempre en nombre del Eterno como si le conocieran; pero el Señor Jesús declara que no conocen ni a él ni a su Padre. Es lo que podemos decir todavía hoy de una manera general, y no sólo de los religiosos. En efecto, nosotros mismos también probamos a menudo cuan poco conocemos al Eterno, pues de ser así estaríamos llenos de entusiasmo por Él y por sus caminos. La prueba de que aprendemos a conocer al Eterno la damos cuando una parte de nuestro corazón está bien en contacto con Él. Cuanto mayor es la proporción, más le conocemos y más también el consuelo divino desciende en nuestra alma.

El Eterno nunca ejerce ninguna represalia contra quien sea, sino que cada uno cosecha lo que ha sembrado. El deja la libertad a todos de hacer sus experiencias. Sabemos que la suma total de nuestros hábitos,

contraídos bajo la influencia del espíritu demoníaco, produce como resultado la muerte, que es el salario del pecado, de la ilegalidad. Podemos observarlo de una manera general en los seres humanos. En efecto, para curarnos, es preciso que el espíritu de Dios pueda obrar en nuestros corazones. Por lo tanto, es menester dejarle siempre más espacio en nosotros, para que el contacto con el Eterno se haga cada vez más íntimo y profundo. El espíritu de Dios obra la vida duradera en un ser humano cuando su cuerpo está enteramente en armonía con Él, con todas sus afinidades, y no está más bajo el espíritu demoníaco, que es el espíritu de la ilegalidad.

El mensaje de la verdad, pues, es maravillosamente consolador. Muestra que en el Eterno sólo hay bendición, gracia, amor, alegría y felicidad. El carácter noble del Omnipotente es mostrado por su Hijo muy amado en la parábola del hijo pródigo. El padre no riñe a su hijo, ni le golpea, sino que se regocia y dice: "Este mi hijo se había perdido, y es hallado; estaba muerto, y ha vuelto a vivir. Regocijémonos y llenémonos de alegría." De parte del padre no hay castigo alguno.

Ciertos pasajes de las Escrituras dicen que Dios se venga de sus enemigos, que los hará añicos como una vasija de alfarero. Estos sentimientos están puestos a su cuenta por las personas que leen sin comprender. El apóstol Juan aclara las cosas cuando dice que la ley fue dada por Moisés, pero que la gracia y la verdad vinieron por nuestro querido Salvador. A pesar de todo, Moisés muestra que Dios es amor, y que conviene amarlo "con todo nuestro corazón, con todas nuestras fuerzas, con toda nuestra alma y con toda nuestra mente, y al prójimo como a nosotros mismos".

La verdad es muy sencilla: consiste en que Dios no impide que la cosecha se manifieste, una cosecha equivalente al mal que se haya sembrado. Todos los sufrimientos terribles de los seres humanos son el resultado de una existencia vivida en la ilegalidad, en primer lugar, por los padres. Este resultado alcanza a los hijos hasta la tercera y la cuarta generación. Por tanto, no es el Eterno el autor de estas desgracias, sino que es simplemente la consecuencia natural de una línea de conducta contraria a la ley divina. Si la ley divina es bien vivida, procura la bendición a nuestro organismo y a todo lo que hacemos.

Si los hombres engendrasen e hiciesen todas las cosas bajo la mirada de Dios, el resultado sería glorioso,

como todos los actos realizados bajo la acción del espíritu del Eterno. Todas las sensaciones producidas por el espíritu diabólico no existirían más. Es tan sólo debido a la sugestión del adversario que la carne experimenta estos regocijos. Tan pronto como la sugestión es combatida y vencida, esta imposición no puede obrar. Es bajo el dominio del adversario y de sus demonios que los humanos practican la ilegalidad y las malas cosas, a causa de la satisfacción inmediata que sacan de ellas; pero el resultado final es deplorable, es una gran decepción y la maldición.

La equivalencia o resultado obtenido está siempre en correlación con los hábitos que practicamos. Sin embargo, cuando nos acercamos al Señor por la fe, él desea anular las consecuencias de nuestras malas siembras y las aparta al cubrirnos con su gracia. Así, él suprime la consecuencia de nuestras ilegalidades, que es la maldición. Si nos alejamos de la fuente de la desgracia y nos acercamos a la fuente de la vida y de la felicidad, será una inmensa bendición, porque comprenderemos estas cosas y las tomaremos a pecho para beneficiarnos plenamente de ellas.

Con el conocimiento del verdadero Dios, sabemos que los castigos no vienen de Su parte y que los malos no son castigados por El, sino que recogen simplemente los efectos de la ley de las equivalencias. Podemos entonces mucho mejor amar al Eterno, sabiendo que Él es amable y afectuoso.

El engaño del adversario, el diablo, es que hace florecer y prosperar hasta cierto tiempo a los que cometen el mal. Los fieles del antiguo pacto supieron reconocerlo, y dijeron que el malo prosperaba. Por consiguiente, no parece con estos pasajes bíblicos que Dios esté en desacuerdo con la maldad, y a veces parece incomprendible. No obstante, podemos comprobar que la maldición acaba de todos modos por alcanzar al malo. ¿Por qué causa no lo alcanza inmediatamente? Esta es una cuestión que preocupa al mundo y que también, en otras épocas, preocupó a los verdaderos hijos de Dios.

Este punto de interrogación sólo ha podido ser respondido cuando la gracia y la verdad vinieron por Jesucristo. Es él quien nos dio la clave de este misterio; nos mostró al Padre como una gloriosa potestad de amor, que se propaga como una bendición grandiosa y sublime, alcanzando a todos aquellos que están en condiciones de recibirla. Es por lo que Jesús dice: "Esta es la vida eterna, que te conozcan a ti, el único Dios verdadero, y a Jesucristo, a quien has enviado." Ahora conocemos al Eterno. Por eso, ¡cuánto nos regocia poder, a nuestra vez, dispensar el verdadero consuelo a los seres humanos y mostrarles que Dios no castiga

Dios no castiga

En el linaje de los nacimientos, Simona llegó en segunda posición. Un linaje impresionante de once hijos. Debido a la guerra de 1914-1918 Simona nació seis años después de su hermano mayor. Cuando tenía tres semanas se le declaró la tos ferina, pero no se la llevó a la tumba. Lo que la salvó fue el agua azucarada y la leche de yegua. El rey de los espantos tuvo que capitular frente a la resistencia de esta frágil niña. Al llegar el quinto nacimiento, le faltó poco a la valerosa madre para que le costara la vida. Al haber contraído la fiebre puerperal, hubo de encamarse durante más de dos meses, pero de milagro salió de esta situación difícil. Simona, desde la edad de cuatro años, había de ocuparse de sus hermanitos y hermanitas. Como una madrecita, ella les daba el biberón y la sopa.

La desgracia no dispensó a esta pobre familia. Uno de los muchachos fue segado en

cuarenta y ocho horas por una meningitis fulminante. Esto perturbó mucho a Juana, porque el niño expiró entre grandes sufrimientos. Ella se arrodilló para clamar a Dios su angustia, preguntándole el porqué de esta muerte. Más adelante le tocó el turno a otro de sus hijos. Afectado de diabetes infantil, ya estaba harto de privarse, mientras que a su alrededor todos comían a su gusto. Con motivo de regocijos familiares, para un bautismo, el joven decidió que comería como todo el mundo. En efecto, él comió de todo sin privarse de nada. Pero no salió con vida a consecuencia de esta comida, y falleció a la edad de 17 años. Lo que de nuevo sumió a la familia en gran perplejidad.

Isidro, el marido de Juana, trabajaba en las casas burguesas y en los castillos. A la temporada veraniega, en el tiempo de la siega, él seguía la trilladora, que pertenecía a una empresa especializada, y que se encargaba de la trilla de los cereales en toda la

región. No vivían aún en el tiempo actual de las segadoras trilladoras, y la ayuda mutua, la solidaridad entre los campesinos era cosa habitual. Era una atmósfera de fiesta que presidía a esta actividad colectiva.

En cuanto a su hija Simona, sólo fue cuatro años a la escuela. Pues a la edad de 10 años, para reducir el número de bocas que alimentar en casa, decidieron colocar a Simona en una granja para guardar vacas. Con un pequeño bulto a cuestas, y el corazón entristecido, se alejó de la casa familiar y de su caluroso ambiente. Esto no fue sin derramar abundantes lágrimas. Su primer puesto resultó favorable. Los amos tuvieron miramientos por esa niña tímida y tan joven, a la cual las dificultades imponían un trabajo precoz. Aparte de este servicio en los campos, le confiaban pequeñas labores, tal como el zurcido, lavar los platos y entrar la leña.

Durante el período invernal, o sea, los tres meses más rudos, Simona podía regresar a la

casa para su mayor alegría. De esta manera pudo volver a la escuela hasta la edad de 13 años. Le gustaban los estudios, y aprendió fácilmente a leer. Más adelante vio cuán provechoso le fue para animar sus períodos de soledad. Las matemáticas no encontraban aliciente en Simona. Su madre Juana, cuando se ausentaba, podía contar con ella, que la reemplazaba en el hogar. Vigilante y atenta, aseguraba el servicio para cuidar de sus hermanitos más jóvenes.

A su regreso de la escuela, acostumbraba hacer en el pueblo acopio de provisiones para el hogar. Para Simona, un acontecimiento notable fue el día que perdió su monedero. El padre, de regreso por la noche, con la hña y llevando una linterna, recorrieron otra vez juntos el camino hacia el pueblo para tratar de encontrar la bolsita, la cual contenía aún preciosas monedas tan necesarias en el hogar. Por fortuna, un lejano vecino había encontrado el monedero, y estaba en la Alcaldía.

a nadie, que no hace morir a nadie, que en El sólo hay vida, alegría, paz y consuelo!

Cuando empezamos así a tener un mayor espacio libre de nuestro corazón en comunión con el Eterno, la alegría nos inunda, y no podemos hacer de otra manera sino propagar a nuestra vez el consuelo y la bendición. Cuanto más lo hacemos, más nuestra alma siente felicidad, y más también podemos realizar un contacto íntimo con el Eterno. Es haciendo el bien y practicando la justicia, alegrándonos de procurar la bendición a nuestro prójimo, como nos acercamos a Dios. No es una religión que tenemos, sino la verdad, y, cuando practicamos el bien, concretamos las enseñanzas del Eterno. Cuando tenemos misericordia, comprendemos sus caminos y cuando perdonamos adquirimos la potestad de ser hijos del Altísimo, de ser uno de aquellos de quien está mencionado en las Escrituras: "Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios." Es con estas palabras que nuestro querido Salvador acabó su maravilloso discurso llamado el "Sermón del monte".

Una vez que el tiempo reservado a la educación de los seres humanos haya pasado, y cuando hayan llegado a ser viables, después de haber adquirido la completa transformación de su carácter, la muerte habrá sido definitivamente vencida. Entonces cada uno tendrá delante de sí la vida eterna en medio de una felicidad que nunca más podrá ser perturbada. Al haber los seres humanos alcanzado la perfección en sus sentimientos, ellos podrán ser alimentados por el espíritu de Dios, que los mantendrá con vida durante toda la eternidad.

Por lo tanto, queremos esforzarnos por vivir los principios del Reino de Dios, a fin de que un espacio cada vez más grande de nuestro corazón nos permita tener contacto con el Eterno; de esta manera, el adversario ejercerá cada vez menos dominio y poder sobre nosotros. Es debido a esta sugestión que él puede aún afligirnos, desalentarnos y hacernos sentir sufrimientos. Pero cuando la obra de Dios esté bien asentada en nosotros, y que podamos tener una entera comunión con el Eterno, seremos estables, nuestra casa será edificada sobre la roca y nuestro corazón será la habitación del Dios viviente. Entonces seremos capaces de dispensar profusamente la liberación, la bendición y el consuelo a la pobre humanidad gimiente y moribunda. Es lo que realiza la revelación de los hijos de Dios, de que habla el apóstol Pablo.

En la tierra la aflicción se hace cada vez más general; las dificultades financieras y morales de todas clases aumentan cada día. La tribulación es grande, los humanos están en la angustia al ver que todo se está desmoronando. No saben que el Reino de la Justicia y del consuelo se establece en la tierra y va a librarlos de la maldición. Este Reino empieza ya ahora con la aparición del Ejército del Eterno, que vive la ley divina. Es una gloriosa falange de santos guerreros que combaten por la verdad y demuestran, con su propia vida, que han sido enteramente consolados. Están seguros de la protección del Eterno porque viven conforme a sus principios.

Hasta este día el malo ha prosperado sobre la tierra, porque ha sido sostenido por el adversario, como todas las gentes religiosas y las autoridades vigentes. Pero desde el principio de la restauración de todas las cosas, toda la sabiduría demoníaca, sus expedientes, sus sucedáneos e imitaciones de lo verdadero, son desenmascarados y reconocidos ineficaces. Por eso las Escrituras muestran que Babilonia se disgrega y que sus habitantes, la cristiandad, son cogidos de pánico. Ellos dirán: "¡Ay, ay, de la gran ciudad de Babilonia...!", cuando la vean derrumbarse. Entonces el Reino de Dios se introducirá para siempre, trayendo la salud, la paz y la felicidad a todos los que aceptan los caminos divinos.

¡Escuchemos la naturaleza!

De la revista *Ouest-France* del 25 de junio de 2020 tomamos el siguiente artículo de Gaston Prou, con el título:

"La naturaleza no es ni buena ni mala"

Medio ambiente. "El hombre necesita recursos naturales para vivir, mientras que la naturaleza podría sobrevivir a la extinción de la especie humana."

Gaston Prou (Loire-Atlantique):

...Pensándolo bien, es humano calificar ciertas manifestaciones de la naturaleza como "exceso".

Imagínese el planeta deshabitado por humanos: ¿quién se quejaría de lo que llamamos erupciones volcánicas, tsunamis o ciclones?

Los animales, por supuesto, sufrirían, al menos según nuestro concepto. Pero el animal vive en simbiosis con la naturaleza, lo que no es el caso de los humanos, aunque lo intenten.

Podemos suponer que el ave atrapada en una tormenta y que se ve a sí misma sucumbiendo, no incriminará para nada a la naturaleza de la que, en cierto grado, forma parte.

La idea de que algo es excesivo, que, por cierto, es absolutamente relativo, no es más que una valoración, una reacción del hombre egocéntrico sobre la naturaleza.

Lo describe como beneficioso o perjudicial dependiendo de si le beneficia o le perjudica.

Sí, hay plantas peligrosas, pero son especialmente peligrosas para los humanos o las mascotas. Por instinto, este instinto que evolucionó y que el hombre altamente intelectual ha perdido, el animal salvaje solo toma de la naturaleza lo que es bueno para él.

Y lo que es bueno para los animales puede no serlo para los humanos y viceversa.

En sí misma, la naturaleza no es ni buena ni mala: está fuera de todo juicio.

Sin querer adherirnos a un cierto pensamiento del "New-Age" que personifica literalmente a la Tierra, debemos aceptar que la Tierra reacciona a los ataques a los que es sometida como resultado del comportamiento humano.

En el sentido amplio del término, consumir demasiado o mal nos consume y consume el planeta. Que se defiende con sus armas.

El virus que cayó sobre nosotros no apareció por casualidad: pasó de animales a humanos por culpa del hombre.

A esto siguió una grave crisis sanitaria, que, como sabemos, ya se ha duplicado a través de una crisis de la economía y la sociedad, que, por otro lado, a su vez es solo el comienzo... Si este disparo de advertencia no es suficiente para que cambiemos nuestro comportamiento seguirán más advertencias. Porque "la naturaleza trabaja para restaurar lo que el hombre sigue destruyendo" (Buffon, 1707-1788).

Mientras que el hombre necesita la naturaleza para vivir, la naturaleza podría tener que eliminar al hombre para sobrevivir.

Qué lección tan profunda podemos sacar de este texto, si es que queremos. Ya esta verdad: el hombre necesita de la naturaleza para vivir, mientras que la naturaleza podría sobrevivir a una desaparición de la especie humana e incluso la naturaleza podría tener que eliminar al hombre para sobrevivir. ¡Qué necesario sería entrar en uno mismo y darse cuenta de estas verdades, asimilarlas y comportarse en consecuencia!

La Palabra divina nos enseña que originalmente el hombre fue creado como rey de la creación terrenal. No un rey que reina, sino un rey que existe para el bien de sus semejantes, animales y plantas. Este es el significado de la autoridad que se le ha dado. El hombre, al haber sido creado con carácter virgen, es decir, sin ninguna impresión, debía formar un registro mental divino que

lo hubiera vinculado a su Creador por la eternidad. Entonces habría podido observar la Ley Universal de que todo ser y todo, en los cielos y en la tierra, existe para el bien del otro. Sabemos que la caída del hombre en el pecado rompió esa armonía. A partir de entonces, el ser humano pecador se ha convertido en objeto de maldición para todo lo que le rodea.

Esto es lo que nos dice este artículo. Con qué facilidad pensamos que somos superiores en inteligencia y que podemos disponer de todo sin deber nada a nadie. Pero esto es sin contar con la ley de equivalencias que dicta que lo que sembramos, lo cosechamos. Al caer en el pecado, el hombre se ha distanciado de Dios a quien muchas veces no quiere conocer más, pensando que es lo suficientemente inteligente para gobernarse a sí mismo. Al alejarse del Señor, se separó de la fuente de vida, de la que dependía, y se volvió mortal, un ser dañino para quienes lo rodeaban y para la naturaleza. Tanto es así que podemos decir, como este artículo, que sería mejor para la naturaleza que el hombre desapareciera de la tierra.

Encontramos en la Palabra divina otros testimonios que nos hacen estar atentos a nuestra situación. El apóstol Pablo, por ejemplo, escribe en su carta a los Romanos: "...lo que se puede conocer acerca de Dios les es manifiesto, pues Dios se lo ha dado a conocer. En efecto, las perfecciones invisibles de Dios, su poder eterno y su divinidad, son percibidos y reconocidos, desde la creación del mundo, cuando se consideran sus obras. Por tanto, son inexcusables, ya que, habiendo conocido a Dios, no le glorificaron como a Dios, ni le dieron gracias, pero se han descarriado en sus pensamientos y sus corazones desalmados se han hundido en las tinieblas. Jactándose de ser sabios, se han vuelto locos y cambiaron la gloria del Dios incorruptible en imágenes de hombre corruptible, pájaros, cuadrúpedos y reptiles. Por tanto, Dios los entregó a la impureza, conforme a los deseos de su corazón; para que ellos mismos deshonren sus propios cuerpos; aquellos que convirtieron la verdad de Dios en mentira, y que adoraron y sirvieron a la criatura en lugar del Creador, quien es bendecido eternamente. ¡Amén!" Rom. 1: 19-25.

¡Cuánto deberían hacernos reflexionar estas pocas verdades! Porque un día tendremos que doblar nuestra rodilla ante nuestro Creador, alabarle y glorificarlo, si queremos tener vida. Esto es lo que sucederá para todos los seres humanos en el Reino de Cristo que viene a través del sacrificio de nuestro amado Salvador, Jesucristo, y Su fiel Iglesia. En este Reino, el hombre ya no será un criminal, ya no dañará a la naturaleza ni al prójimo, sino al contrario, se convertirá en un benefactor que amará al prójimo como a sí mismo y a Dios, sobre todo.

Despilfarro y contaminación

En el periódico *GHI* de Ginebra del 24 de marzo de 2021 apareció un artículo de Fabio Bonavita sobre los residuos de ropa. Las cifras que presenta dan que pensar. Reproducimos este artículo en su totalidad.

Despilfarro de ropa: motivos de enojo.

Después del desperdicio de alimentos, sigue el desperdicio de ropa. Para ilustrar esto, veamos las cifras. Estas provocan escalofríos en la espalda. En el planeta se producen cada año 100 mil millones de prendas de vestir, una producción alentada por el fenómeno de la moda rápida, ("Fast fashion", moda desechable) cuyo daño ecológico es inmenso. En efecto, según varios estudios realizados en todo el mundo, más del 70% de la ropa nunca es usada por sus dueños y luego termina directamente en el centro de reciclaje. Una situación que se ha agravado con la pandemia del Covid-19 ya que las marcas se encuentran con montañas de artículos sin vender...

Este consumismo desenfrenado nos ha hecho olvidar

La muchacha lo recibió de su maestro en la escuela, pues éste hacía también el servicio de la Alcaldía, ¡Qué alivio fue para todos!

La miseria reinaba en el hogar. El padre había de pringar para ganar sólo unos 50 centavos por cada metro de trabajo en las cunetas. Pues no daban aún los subsidios familiares a las familias, y Simona había de alquilarse como una bestia para efectuar a menudo trabajos pesados. Así trabajó en muchas casas, durante la buena temporada en las granjas, y durante el invierno en las casas burguesas. De esta manera fue lanzada a la existencia sin consejos ni elementos de salvaguardia, y en su camino encontró muchos más demonios que ángeles. Las humillaciones y las mortificaciones no le faltaron tampoco. Sus hermanos y hermanas sufrieron a su vez la misma suerte.

El padre, aunque no fuera alcohólico inveterado, permanecía a veces en los cafés. Entonces le tocaba a la niña ir a buscarlo y

acompañarlo a casa. Este servicio delicado le valió sentir cierta ojeriza de Isidro; pues éste tenía mal vino, según el lenguaje popular, y se ponía agresivo.

La madre era creyente, pero no podía asistir a los oficios religiosos, y nunca cerraba la puerta sin haber pronunciado estas palabras de deferencia: "¡Dios guarde la casa!" Sus hijos tenían que asistir cada domingo a misa para cumplir con el programa de la clase de doctrina. Había que ir con cualquier tiempo, a menudo por caminos fangosos y un frío muy agudo en invierno. Como a veces estaban demasiado poco arropados para el invierno, llegaban helados hasta los huesos y con los dedos entumecidos. Pues para ir al pueblo había que recorrer tres kilómetros a pie.

Para salir de esta existencia tan ruda y siempre al servicio de los demás, Simona madurada por la experiencia, quiso fundar su propio hogar. En su camino se presentó Marcelo, joven instruido, con buena presen-

cia, una bella escritura, y muy mañoso. En fin, Simona quedó conquistada por él. Por desgracia, tenía un grave defecto: la bebida que le dominaba con su péfida tiranía, y disipaba buena parte de su paga en los bares. Incapaz de resistir, abusaban fácilmente de él. Estas injusticias rebelaban de tal forma a Simona, que de su naturaleza mansa y pacífica salía de súbito la agresividad, y se ponía como una leona.

La desintoxicación a que fue sometido Marcelo no bastó para ajuiciar a este ferviente del jugo de la vid. Tres veces aceptó esta medida saludable, pero no por esto entró en razón. Después de haber trabajado en estancias y granjas, encontró un trabajo serio en una tejería, donde gozaba de la estima de sus dueños por su valor y su buena conciencia. Pero su debilidad le dominaba de tal manera que finalmente toda su paga paraba en los bares, antes de haber llegado a casa. El jefe de la empresa hizo venir a Simona, y en

presencia de Marcelo, declaró: "De aquí en adelante será tu mujer quien vendrá a buscar la paga. A ti te daré sólo 50 francos para el tabaco, la gasolina y también para hacer un regalo a tu esposa." Pero al anochecer del día, los 50 francos cobrados de la paga habían pasado al bar.

No hace falta decir que Marcelo no se quedó mucho tiempo en esta empresa, donde sin embargo le tributaban estima. No pudo soportar la humillación proviniendo de esta medida del patrón para asegurar, en lugar de él, la buena marcha de su hogar... Otra vez, aprovechando una permanencia de su esposa en el hospital, vendió las cabras, las gallinas y los conejos.

Durante sus horas de sobriedad y de presencia decente en el hogar, tocaba el acordeón y cantaba canciones de los buenos tiempos con una amenidad alentadora, acompañado por Simona, para el mayor gozo de sus hijos.

demasiado rápido que la industria textil es el tercer sector que más agua traga en el mundo, solo por detrás del cultivo del trigo y el arroz. Utiliza el 4% del agua potable disponible. Lógico que, si sabemos que se necesitan 20 000 litros de agua para producir un kilo de ropa, comprendemos mejor la necesidad de recuperar algo de sentido común. Consiste ante todo en resistir las tentaciones diarias de las ofertas online o de la calle, pero también en hacer un buen uso de la ropa comprada, usándola o regalándola para que otras personas puedan beneficiarse de ellos. En lugar de tirarla sin sentido a la basura del mundo.

Le Dauphiné Libéré del 26 de septiembre de 2019 proporciona la siguiente información adicional:

Consumimos en promedio un 60% más de ropa que hace 15 años, y la conservamos la mitad de tiempo según un informe de "France Nature Environnement" publicado en 2018; algunas piezas solo se usan una docena de veces antes de ser desechadas por sus dueños...

10 kg de textiles: esto es en promedio lo que un francés compra cada año según un informe de Greenpeace. Las colecciones de las marcas se renuevan constantemente. Cada año se lanzan de seis a ocho colecciones con tejidos, estampados, formas y colores muy diferentes a precios muy bajos para incentivar la compra.

Primer problema: esta tendencia al sobreconsumo textil contamina el planeta. Segundo problema: genera grandes cantidades de residuos, la mayoría de los cuales no se reciclan. El 80% de la ropa (a veces todavía en condiciones de uso) termina su vida con los desechos domésticos...

La industria de la moda es la segunda más contaminante del mundo. Emite 1200 millones de toneladas de gases de efecto invernadero cada año, es decir el 2% de las emisiones globales de gases de efecto invernadero: esto es más que los vuelos internacionales y el tráfico marítimo combinados...

Cada año se destruyen en Francia entre 10 000 y 20 000 toneladas de productos textiles. Esto equivale al peso de una a dos Torres Eiffel según el Ministerio de Transición Ecológica e Inclusiva...

Prohibir la destrucción de textiles no vendidos ahorraría 250 000 toneladas de CO₂ al año, equivalente a las emisiones de 125 000 coches al año.

Además, un artículo titulado: "Industria textil: contaminación y residuos a todos los niveles" publicado el 29 de noviembre de 2019 por Matthieu Combe en Medio Ambiente nos dice que:

El mantenimiento de nuestra ropa sintética en la lavadora libera al océano unas 500 000 toneladas de microplásticos cada año, el equivalente a más de 50 000 millones de botellas de plástico...

La industria de la moda es el tercer consumidor de agua de riego en el mundo. Además, en la fase de acabado, se utilizan muchos productos químicos que contaminan el agua y también se encuentran en parte en la ropa.

A esto le podemos agregar los desperdicios que se producen durante la confección. Alrededor del 15% de la tela se desperdicia, lo que es una gran pérdida de recursos. Finalmente, envolvemos la ropa en plástico (polybag). Por cierto, el 15% de los envases desechables en el mundo son utilizados por la industria textil. A continuación, la ropa se transporta a lo largo de miles de kilómetros. Alrededor del 70% de los textiles comprados en Europa provienen del sudeste asiático, por avión o barco...

En Francia, cada año ingresan al mercado alrededor de 624 000 toneladas de prendas textiles, ropa de casa y calzado. Eso suma alrededor de 2,6 mil millones de piezas...

Los hechos y las cifras presentados anteriormente permiten formarnos una opinión sobre el impacto que nuestros hábitos de consumo pueden tener en el medio ambiente. Y nos corresponde a los consumidores, es

decir, a todos nosotros, dar solución a este gran problema. Como sugiere Fabio Bonavita, ya deberíamos resistir las tentaciones diarias online o de la calle. Hacer uso y no abuso. Porque las cifras presentadas en estos artículos no sólo se relacionan con nuestras necesidades de vestir sino también y sobre todo con nuestros deseos, nuestros caprichos. Estos son explotados por diseñadores de moda, estilistas, creadores de alta costura y fabricantes que no tienen otro objetivo que crear y producir a su antojo. Pero cuando sabemos qué es lo que se consume y qué se libera a la atmósfera por la producción textil, el embalaje, el mantenimiento y el tratamiento de residuos, ya no tenemos derecho a sucumbir a las tentaciones. Ya no se trata de una cuestión de posibilidades económicas sino de la supervivencia del planeta y sus ocupantes.

Nosotros le enseñamos a nuestros hijos que deben ser sensatos y razonables. Depende de nosotros llegar a serlo también. Porque cuando se trata de tentaciones, somos realmente niños pequeños, hay en nosotros mucha debilidad que vencer frente al objeto codiciado. Y cuando, vencidos por el deseo, hemos sucumbido finalmente a la tentación y adquirido el objeto de nuestros deseos, nos damos cuenta de que esto no nos satisface. A veces ni nos lo ponemos o solo unas pocas veces antes de tirarlo. Este es el caso del 70% de la ropa que sus dueños nunca usan, según Fabio Bonavita. Eso nos hace reflexionar.

Estos hábitos afectan nuestra mentalidad. A fuerza de satisfacer todos nuestros deseos, incluso nuestros caprichos más absurdos, nos debilitamos tanto que ya no podemos resistir las tentaciones que también se vuelven cada vez más numerosas y tentadoras para nosotros. Así es que, para ocupar una tarde de sábado, nos vamos de compras. Inevitablemente, volveremos con una o más compras, de las que muy bien podríamos haber prescindido, la mayoría de las veces. Todo esto no nos hace felices, ya que no es el hecho de satisfacer nuestros deseos lo que produce la felicidad.

Del lado de los fabricantes, diseñadores de moda y todos los oficios de la confección, podemos entender la sed de crear algo nuevo. Esto responde a las leyes del mercado y en particular a la ley de la oferta y la demanda. El reto consiste en innovar, lanzar nuevas modas, adelantarse a la competencia para ganar cuota de mercado. Así ha sido durante siglos (en Francia e Italia, desde el siglo XIV), pero hoy entra en juego un nuevo factor, es la consecuencia de nuestros hábitos en el medio ambiente e incluso en nuestra salud. Ya no podemos ignorarlo y debemos tomar conciencia de ello y cambiar nuestros hábitos. El primer hábito por cultivar sería la gratitud. Cuando te gusta algo, una prenda en este caso, no puedes tirarla sin habértela puesto nunca. Tampoco se puede comprar simplemente por el placer de comprar. Estas actitudes muestran que existe un desequilibrio y el agradecimiento restablece el equilibrio y acaba con el derroche.

Porque el derroche no es signo de riqueza sino de ingratitud. Recordemos que nuestro querido Salvador, después de haber multiplicado los panes y los peces para alimentar a 5000 personas que lo escuchaban, recomendó a sus discípulos que recogieran los pedazos que sobraban, para que nada se perdiera. Juan 6: 12.

Vemos aquí, como en otras partes, que el ser humano necesita una nueva educación para regresar a la perfección que le correspondió durante la creación. En la restauración de todas las cosas, anunciada hace mucho tiempo por los profetas y por Cristo, y que ya ha comenzado con la publicación en 1922 del Mensaje a la Humanidad, todos los humanos podrán recibir esta educación bajo la égida de Cristo y su Iglesia que dieron su vida por todos los pecadores que somos. En virtud de este sacrificio, todos podrán cubrirse con el manto de la justicia que nunca pasará de moda y nos permitirá alcanzar la perfección de un hijo de Dios terrenal y, por tanto, la vida eterna.

Hazaña misteriosa

La siguiente historia apareció en varios periódicos en francés, español y alemán.

Idéntico en carácter a muchos otros ya publicados en la prensa, sin embargo, añade una nota adicional y que los refuerza por la perseverancia y tenacidad del héroe. En este caso un pastor alemán llamado Fido.

Elegimos entre varios reportajes, el de *France-Soir*, escrito por su enviado especial Andrew Wareing.

De Bélgica a España, Fido tardó 2 años en encontrar a sus dueños

Fido, un pastor alemán de 7 años, viajó varios miles de kilómetros y cruzó dos fronteras sin ninguna ayuda, solo para encontrar a sus amos dos años después, que lo habían perdido. Una hazaña que lo llevó desde los suburbios de Mons, Bélgica, hasta Gijón, una ciudad portuaria en el norte de España.

"Todo lo que sé", explica José Luis Augusto, dueño del animal, "es que después de haber dejado a Fido en Bélgica, dos años después, lo encontré frente a mi puerta, hace tres semanas, acostado sobre el felpudo. Apenas podía ponerse de pie, pero inmediatamente lo reconocí..."

José Luis Augusto, que es mecánico, vivió durante mucho tiempo en Bélgica, donde se casó. Hace dos años, sin embargo, sintiendo nostalgia, regresó a trabajar en España, con su esposa y sus dos hijos, un chico de 17 años y una niña de 4 años.

Desaparecido

"Para evitar problemas, decidí en ese momento confiar Fido durante un mes o dos a una perrera en Mons. Tenía la idea de recuperarlo el día que estuviéramos realmente instalados. Un mes después, regresé a Bélgica para llevarme a mi perro de vuelta. Pero el director del establecimiento que tenía la custodia de él me explico entonces que hubo un error: Fido fue confiado a otra familia. No importa cuánto busqué, hice anuncios en la prensa, pero Fido continuaba desaparecido..."

"Regresé a España desesperado. Desde entonces, a menudo hablamos de nuestro perro entre nosotros. Regularmente mirábamos las muchas fotos en las que aparecía con los niños. Poco a poco, perdimos toda esperanza de volver a verlo.

"A principios de mes, cuando vio a mi esposa, comenzó a gemir, él se acostó antes de seguirla al apartamento. Se quedó dormido, estaba agotado. Este es nuestro perro, no hay duda posible: una mancha blanca en el lado izquierdo del hocico, una cicatriz causada por una mordedura, una uña extra en una pata. Es un poco como el regreso del hijo pródigo..."

Como resultado, hoy en día, Fido tiene derecho a dormir en la cama de sus propietarios. También se beneficia de una doble ración diaria de carne y arroz: debe recuperar peso.

En dos años, Fido ha recorrido sin duda más de 1500 kilómetros, la distancia que separa Mons de Gijón, recorriendo el territorio francés de arriba abajo antes de embarcarse en la travesía de los Pirineos, guiado por su instinto y el amor que sentía por sus amos.

En la mayoría de los casos reportados sobre perros o gatos perdidos lejos del hogar de sus dueños y logrando unirse a ellos después de un tiempo más o menos largo, se trata principalmente de animales ausentes en el momento del regreso de vacaciones, o confiados a familiares, entregados a amigos, etc. Y su regreso a casa, sin embargo, lleno de dificultades de todo tipo y exigente, además de una extraordinaria facultad de orientación, una perseverancia incansable, fue sin duda ya un prodigio. Cruzando cientos de kilómetros a través de bosques y llanuras, ríos y arroyos, caminos y carreteras, ¡y seguramente no comiendo todos los días para saciar su hambre!

Aquí, el perro Fido, según otro recorte periodístico

Para compensar la insuficiencia de salario de Marcelo, Simona se había dedicado a la cría de cabras y de aves corraleras. La perra era la fiel vigilante de estos animales domésticos. Le habían confiado la guardia de las cabras tan antojadizas, y por la noche hacía entrar a los cabritos que retozaban y saltaban en los prados. Incluso los pollos –que se divertían locamente con los mosquitos– le obedecían sin resistencia.

Una casita de guardabarreras de una línea ferroviaria anulada servía de habitación a la pequeña familia. El sector era muy aislado e invadido por víboras rojas. La perra tenaz y valerosa pasaba siempre delante de los niños para asegurar su protección, y mataba las víboras. Una vez, a pesar de todo, fue picada por una de ellas. Simona cuidó a su perra durante dos días. Desde entonces el animal dedicó una gratitud y un apego sin límites a su dueña.

Le fue menester mucho valor a Simona

para permanecer dieciséis largos años con un hombre a quien la bebida desequilibraba cada vez más. Sólo se conducía razonablemente durante siete u ocho días cada mes, y luego la pasión se le apoderaba de nuevo. A pesar de todo, Simona tuvo de él cuatro hermosos hijos, aparte de uno que murió a su nacimiento: dos niñas y dos varones.

Poco después del casamiento una pleuresía purulenta puso en tela de juicio a Simona. Esta sería deficiencia física requería mucho descanso, pero le fue imposible dar satisfacción a esta exigencia. La diferencia consecutiva no se la llevó de poco a causa de la negligencia de un médico incompetente. En el hospital la consideraban como la resucitada. Tras un año de control regular en el dispensario pudo salir de este mal paso.

Simona había de trabajar para asegurar la subsistencia de los suyos. Marcelo no trabajaba y permanecía todo el día en casa. Su padre sólo había vivido 41 años. Marcelo se

había puesto en la imaginación que no viviría más. Componiéndose de esto, salió una noche alrededor de las nueve, tras haber seguramente reflexionado mucho y premeditado su golpe. No se sentía más capaz de dominar su pasión. Por otra parte, hacía la vida imposible a los suyos. Al sentirse inútil, decidió esa noche acabar con la vida. Sugestionado y dominado al mismo tiempo, poseído por la terrible sugestión diabólica, puso en ejecución su funesto proyecto.

A las 23 horas los gendarmes llamaron a la puerta para anunciar la triste noticia: "Su marido acaba de ser encontrado en la vía férrea, después de haberse arrojado al tren y ha quedado destrozado." Las autoridades prohibieron a la familia ver los restos de la víctima, porque era una visión horrible. Este duelo frustró a los niños del afecto paternal, porque su padre, a pesar de su pasión, quería a los suyos a su manera. Por otra parte, fue para la madre un grande alivio.

La consecuencia de esta desaparición brutal provocó en Simona un absceso frío, que tardó dos meses en abrirse. El médico preconizó para ella un completo descanso. Las exigencias familiares no permitieron a la valerosa madre abandonar a los suyos que requerían su atención. Por fuerza, ella tuvo que resignarse a aceptarlo. La delgadez de su paciente movió al médico a llamarla la "desengrasada". Un período de un mes en neumología, en Orleans, se reveló necesario. Fue seguido ineludiblemente de un período de siete meses en un sanatorio con descanso y atención médica adecuada. Los hijos fueron dispersados: unos en casa de la abuela y otros en casa de su tía.

Cuando vivía aún Marcelo, dos jóvenes señoras evangelistas, que difundían la buena nueva de días mejores y el conocimiento del verdadero Dios, habían visitado a Simona, aislada en aquel lugar perdido. Agriada por su vida difícil y rebelada contra Dios, Simona

de La Gaceta de Charleroi que también cuenta el hecho, "nunca había puesto las patas" en la pequeña localidad de Gijón. Por lo tanto, desde Mons, habría "olido" el aire, por así decirlo, y detectado la dirección a tomar sin tener en su cabeza la imagen del lugar al que llegaría. Es comprensible, además, que no fuera en línea recta, teniendo que contar con los accidentes del suelo y obstáculos de todo tipo que habría que sortear, sin perder el rumbo. Esto significa que hay muchos kilómetros extras hasta los 1500 que hay en línea recta.

¿Cuántas peripecias para este valiente perro necesitado de sus amos y a los que quería encontrar! ¡Los que conocen esta ruta por haberla hecho en coche tienen alguna idea del esfuerzo realizado! Es un milagro que haya llegado a "puerto seguro". Para nosotros los humanos, que observamos, reflexionamos, discutimos, etc., tal hecho plantea muchas preguntas.

¿Cómo "sintió" este perro la presencia de sus amos a 1500 km de distancia? ¿Cómo a pesar de todos los desvíos que tuvo que hacer no perdió el "olor"? Finalmente, ¿cómo podría perseverar durante dos años sin perder de vista el objetivo (la imagen de sus amos) sin poder localizar el entorno donde vivían? ¿se avituallaba? ¿para enfrentarse a todos los peligros y tribulaciones a los que estuvo expuesto? ¿Dónde encontrar una respuesta si no en el poder del amor que animó su ser y renovó su energía!

El constante problema del hambre

Es muy doloroso para nosotros tener que seguir escribiendo sobre el tema del hambre en el mundo. Pensando que millones de personas y niños carecen de lo esencial. Y esta situación se ve agravada aún más por la epidemia de Coronavirus que afecta más a los países pobres que a otros, como muestra un artículo del diario *Ouest-France* del 16 de septiembre de 2020 en su sección Mundial, escrito por Arnaud Meunier y que reproducimos íntegramente.

República Centroafricana: el hambre es más peligrosa que Covid

Las consecuencias de la pandemia son sobre todo de orden social. Por cada cincuenta muertes oficiales por el virus, miles de personas han visto deteriorarse su situación alimentaria.

La lluvia cae este jueves por la mañana en el centro de nutrición de Begoua, en la República Centroafricana. Malas noticias para Esther Godo, comadrona mayor: "Algunas madres no podrán venir". Este centro en las afueras del norte de Bangui atiende a niños que sufren desnutrición, lo que ralentiza su desarrollo físico y mental.

En catorce años, Esther ha tenido que observar el aumento de los pacientes a lo largo de los años y también las crisis locales, económicas o de seguridad. Este año, el impacto vino del exterior. "Los precios han subido

con el coronavirus. Las mamás ya no pueden comprar verduras. Otras no acuden a las citas por el costo del transporte". Aun cuando la República Centroafricana se salvó relativamente de una crisis del sistema de salud, no obstante, se generó una crisis social. El primer efecto, casi inmediato, fue la subida de precios. El arroz y la carne aumentaron un 30%, los frijoles un 25%. Los controles de salud en la frontera de Camerún han ralentizado los suministros a este país bloqueando los camiones a veces durante más de dos semanas, creando tensión en el suministro de mercancía. La inflación afecta incluso a productos no importados, como la yuca (50%).

Menos cuidados por medidas sanitarias

A esto se sumó una desaceleración de la actividad económica. Según una encuesta realizada por el Programa Mundial de Alimentos (PMA) y el gobierno, el 52,2% de los hogares tenían un trabajo remunerado a finales de junio, en comparación con el 77,7% antes de la crisis sanitaria.

La asignación diaria de alimentos disminuye. En junio, 2,4 millones de personas, vale decir la mitad de la población, se encontraban en "inseguridad alimentaria grave o aguda", en comparación con 1,9 millones en septiembre de 2019.

"El número de quienes son atendidos por nosotros ha aumentado un 34%", comenta preocupada Aline Rumonge, subdirectora de la oficina del PMA, que distribuye alimentos. "En esta ocasión, la zona más afectada es Bangui y sus alrededores."

La crisis en el sistema de salud solo exacerba la desnutrición, aunque es demasiado pronto para una evaluación precisa de la situación. Pero el impacto de Covid es absolutamente notable en el suministro, según el experto en nutrición del Unicef Théophile Basimba. "El trabajo de las ONG (organizaciones no gubernamentales) se ha visto afectado por las restricciones. El ritmo de la ayuda se ha ralentizado. Alrededor del 40% los niños mal alimentados fueron atendidos, frente a 60%, que suele ser el caso durante este período. Las organizaciones finalmente se han adaptado y están tratando de ponerse al día. En cuanto a los precios, aunque se han estabilizado, no han vuelto al nivel anterior a la crisis.

Al leer este artículo, podemos darnos cuenta de la situación en la que se encuentran muchos países. Golpeados por la epidemia de coronavirus, deben hacer frente a otras dificultades provocadas por ella. Y son los países más pobres los más afectados.

Estamos felices de hablar de progreso y estamos orgullosos de nuestros logros tecnológicos, especialmente en el campo de la movilidad, la información, la salud, etc. Sin embargo, el verdadero progreso consistiría en luchar contra la pobreza y, finalmente, erradicarla de la faz de la tierra. ¿Cómo podemos hablar de progreso cuando sabemos que muchos de los habitantes del mundo no obtienen suficiente comida? Las estadísticas de pobreza son espantosas. Y a fuerza de ignorar o fin-

gir no ver la pobreza que reina en los países del tercer mundo, nos llega a nosotros.

De hecho, es angustiante saber que la crisis de Covid ha provocado aumentos en los precios de los productos alimenticios básicos en países pobres que ya están tan desfavorecidos. Para algunos, estos alimentos se han convertido en un lujo que ya no pueden permitirse. Otros ya no pueden ir a los centros de salud debido a los costos de transporte que ya no pueden afrontar.

Debemos hacer todo lo posible para que no ocurran tales desgracias, para que estos seres humanos, que son nuestros hermanos, puedan vivir seguros en sus países. De lo contrario, se ven obligados a emigrar, lo que genera otros problemas, a veces incluso intratables para los países de acogida que ya se enfrentan a las dificultades del desempleo, la crisis de la vivienda, la delincuencia, etc.

Lo que debería considerarse un punto de partida es una distribución más equitativa de la riqueza y los bienes de consumo. Es inaceptable que unos puedan acumular colosales fortunas y que otros no tengan un lugar donde refugiarse y nada que comer. Algunos se enferman al comer en exceso y otros se encuentran en situaciones tan inseguras que su supervivencia se convierte en un signo de interrogación. ¿Podemos vivir felices y disfrutar del lujo, el bienestar y la seguridad sabiendo que algunos ni siquiera tienen lo necesario para vivir? Si todavía tenemos un poco de humanidad, no podremos continuar esta loca carrera por el lucro que constantemente nos hace pensar en producir siempre más, vender y consumir cuando muchos carecen de las necesidades básicas.

Afortunadamente, sabemos que esta situación actual no durará. Se acerca el momento en que un nuevo estado de cosas se impondrá en la tierra. Esta es la buena noticia que podemos llevar a todas las víctimas y desfavorecidos de esta situación. Les decimos, como nuestro querido Salvador nos invita a hacer: «Levanten la cabeza, la liberación está cerca».

Este Reino de Justicia inicialmente no será apreciado por aquellos que están en las riquezas y que han tenido ventaja en este mundo. Sin embargo, cuando conozcan las nuevas leyes que estarán en vigor y que gobiernan la restauración de todas las cosas, estarán de acuerdo con ellas. Se necesitará una nueva educación que permitirá que todos los seres humanos cobren vida. Esto será posible gracias al sacrificio de nuestro amado Salvador y al ministerio de propiciación de todos aquellos que lo han seguido desde su venida a la tierra hasta el día de hoy y que han formado su Iglesia fiel.

Este nuevo régimen traerá prosperidad a toda la tierra. Ya no serán los pobres que luchan por su supervivencia y se mueren de hambre, ni los ricos que cometen toda clase de excesos que los conducen a la muerte. Todos volverán a ser hijos de Dios que heredarán la vida para siempre en la tierra restaurada.

había dejado despuntar su decepción y su amargura: "No sé si un Dios bueno existe. Hay tantas miserias en la tierra, unos que lo tienen todo y otros que no tienen nada." Simona, en su pronunciada reserva, no quiso aceptar *El Monitor del Reinado de la Justicia* que estas jóvenes mensajeras le presentaban. Fue Marcelo que, conmovido por el candor y la inocencia de estas enviadas del cielo, echó una mano a Simona: "¡Tómalo, será seguramente un buen periódico!" Entonces Simona lo aceptó sin mucha convicción, pensando que en todas partes castigan, el Dios de las religiones también, y que no paran de castigar. He aquí lo que pensaba nuestra rebelde.

La lectura del periódico, sobre todo del editorial encontró un eco favorable en su fuero interior, porque respondía al dilema de su corazón: "Dios no castiga". Además le agradaba mucho la lectura, y una lectura de esta clase no era de veras corriente. Otra embajadora de este ideal superior, viviendo en la región, en una localidad cerca de su domicilio, vino también para visitarla. Con ella tuvo un contacto enriquecedor que dispuso todas sus aprensiones y reservas. La dulce luz de la verdad empezó a ejercer su acción salvadora y libertadora. Después de las rudas pruebas de que la vida no la había preservado, los rocíos refrescantes de la gracia divina fueron los bienvenidos. Fue una ayuda soberana para afrontar también la futura etapa con más confianza y valor.

Simona fue asida por el mismo Señor. Tanto como se lo permitían sus obligaciones familiares, ella participaba en las pequeñas reuniones locales. Ella abrió incluso su casa para facilitar la reunión de la familia divina en su periferia. Luego, cuando sus hijos se fueron del nido, ella asistió con una inmensa

alegría a los congresos del pueblo de Dios. Plenamente consolada, Simona dirige con optimismo sus miradas hacia la nueva dispensación anunciada con expresiones vibrantes de fervor por los santos profetas. Su corazón se eleva con veneración al Creador majestuoso, que en su discreción, su nobleza y su misericordia infinitas ha previsto un programa tan admirable de salvación a favor de todos los sublevados y los oprimidos de la tierra.

Crónica abreviada del Reinado de la Justicia

Después de nuestra crónica de febrero damos un resumen de la exposición del segundo día de la reunión de Alemania en Sternberg. El texto del rocío fue sacado de la epístola de Pablo a los romanos 12: 12: "Gozosos en la esperanza, sufridos en la tribulación, constantes en la oración." El querido siervo nos decía en su comentario: "El texto maravilloso de hoy nos presenta una situación ideal, la de un verdadero hijo de Dios que el gozo, la dicha y la paz no lo abandonan nunca, hasta en las más grandes adversidades.

El verdadero gozo es la sensación más deliciosa que un corazón puede sentir. Es para nosotros un elemento esencial de vida. Es una necesidad imperativa para nuestro organismo. El gozo comienza por la paz que viene de la fe en la justificación por la sangre de Cristo. Viene a ser definitiva cuando seguimos humilde y obedientemente la escuela de nuestro querido Salvador, que nos enseña a cambiar completamente nuestras costumbres...

Es necesario ser empujado contra la pared por las circunstancias, para aprender a venir a ser feliz. Para esto, hay que renunciar a sí mismo, pelear con fuerza nuestro

egoísmo y no contra el egoísmo del otro. Entonces nos damos cuenta de toda la montaña de egoísmo que tenemos en nosotros todavía. Para vencer el egoísmo es menester olvidarnos de nosotros mismos para buscar a dar dicha a nuestro prójimo...

Ha llegado ahora el momento cuando necesitaremos sentimientos de gozo y de paz de una manera estable para poder traerlos a la humanidad gimiente. Es por lo que digo otra vez que no nos atrevemos a seguir siendo los mismos. Debe cambiar nuestro corazón absolutamente ahora, se debe ablandar completamente. Cada día debe marcar un progreso en nosotros en los sentimientos divinos y entonces el resto irá solo.

Lo que es cierto es que es que la única manera de realizar el descanso y la alegría del corazón, es manifestar el amor divino, lo que significa renunciar a sí mismo a favor del otro. Aquí está todo el mecanismo de las vías de Dios. Es la sencillez misma. Entonces tenemos constantemente temas de alegría. Así inmunizamos contra todo lo que hace padecer.

El único medio para vencer en los días que van a venir es entregar nuestro destino al Eterno sin compartir. Requiere esto un proceso de esfuerzos constantes, y de renunciamiento a sí mismo. Entonces probamos una tranquilidad, una paz deliciosa comunicadas por el espíritu de Dios...

El descanso del corazón, la alegría, la dicha están aquí, muy cerca, a nuestro alcance. Sin embargo, sería tan fácil: "Ama a tu prójimo como a ti mismo y a Dios encima de todo." Cuando amamos, dominamos todas las situaciones...

Las dificultades están en nosotros. Las hacemos nosotros, poniéndonos delante, no dejando hacer el Señor, conservando nuestros

intereses personales, manteniendo nuestros planes personales, planes particulares. Tan pronto como ponemos todo esto de lado, cesa la dificultad.

Estamos bien pensando y de todo corazón en las asambleas de Pascua de resurrección que pueden tener lugar en los grupos y en las queridas estaciones deseando a cada uno ser consciente de la seriedad del compromiso tomado con el Eterno, sobre el sacrificio para los queridos consagrados. Como lo decía el apóstol Pablo, había, sido bautizado en la muerte de Cristo, una muerte de sacrificio. Desde entonces, el consagrado es una víctima que acepta tomar en él la equivalencia de los pecados del otro y pagar por él. Este ministerio lo purificará de toda deshonra y le permitirá dar al final su vida como su maestro y recibir como herencia la naturaleza divina, la inmortalidad, la gloria en Cristo.

Por lo que se refiere al ejército del Eterno, promete vivir la ley divina, renunciar al mundo y a sus codicias, existir para el bien del otro que aprende a amar como a sí mismo para recibir la vida. Entonces las ceremonias podrán ser seguidas de esfuerzos consecuentes en el cambio del carácter. Es lo que deseamos a todos nuestros queridos hermanos y hermanas.

Editor: "L'Ange de l'Eternel", Asociación Filantrópica. Redactor responsable: Ph. Miguet, CH 1236 CARTIGNY/Genève (Suisse) El Monitor del Reinado de la Justicia 01-11-2012 Mensual. Distribuidor responsable: María Victorina Apolonia Gómez Sánchez. Domicilio de la publicación y Distribuidor: Playa Guitarrón 433, Col. Militar Marte Delegación Iztacalco. C.P. 08830 México, D.F. Asociación Filantrópica Mexicana "Los Amigos de la Humanidad", A.C. Tel. 55 55 79 38 94. Imprenta: Imprimerie du Château, domicilio: 27 Rte de Vallière 1236 Cartigny/Ginebra, Suiza.